

Orrengatikan arriturikan
 Danak arkitutzen gera,
 Ikusirikan lengo zañetan
 Berriz egiñik zaudela.

¿Nola ez gerade pozez beteko
 Baldin etorri bazera,
 Uda-berrian zelai zabalán
 Landarechoa bezela?

FRANZISKO LOPEZ ETA ALEN.

EL TEMPORAL DE NIEVES.



Por su extraordinaria persistencia dejará memoria en el país basco-nabarro el durísimo temporal de nieves acaecido en la segunda quincena de Febrero último.

Ha dejado sentir sus efectos en casi todas las comarcas de España, extendiéndose también por Francia y otros estados, y presentóse en nuestra región con verdadera violencia el día 14 del pasado, cayendo la nieve en abundancia, no sólo en las montañas más altas y alejadas del mar, sino hasta en colinas poco elevadas y no muy distantes de la costa.

Arreció el temporal los días siguientes, descendiendo considerablemente la temperatura, y extendiéndose la nieve por los valles más abrigados y las vegas más próximas al mar.

Ya desde el día 17, para el que los astrónomos habían anunciado un ciclón, la furia con que se desencadenó la tormenta fué terrible. Los trenes se vieron interrumpidos en su marcha por las grandes y espesas masas de nieve que cubrían la vía, las diligencias tropezaron con no menores obstáculos para salvar los pasos altos de las carreteras, como las cuestas de Descarga y Azcárate, obstruidas por la misma causa; los pescadores abandonaron sus rudas faenas á causa de la cerrazón, y los pastores y habitantes de las montañas se vieron comunicados y en la necesidad de que de los pueblos vecinos, según ha sucedido en Oyarzun, se les llevarán alimentos por cuadrillas de hombres organizadas á este fin.

Varios dias estuvo completamente interrumpida la circulacion de trenes entre Beasain y Vitoria, haciéndose el servicio solamente desde Irun á Beasain, y desde Vitoria á Madrid. Para restablecer la circulacion en el trayecto en que se habia interrumpido, fué necesario valerse de numerosas brigadas de obreros que dejaran expedita la via.

Igualmente se interrumpió por completo la circulacion del ferrocarril de Miranda á Bilbrío, en el trayecto comprendido entre Izarra y y Orduña, durando algunos dias la interrupcion, y privando á Bilbao de toda comunicacion con el interior de España, así como se vió privada de comunicacion con Vitoria por haberse cerrado el alto de San Antonio de Urquiola, y con Guipúzcoa por no poder transitar vehiculos por el alto de Elgueta. Las comunicaciones entre San Sebastian y Bilbao se establecieron, en vista del temporal, por la via marítima, haciendo el servicio de correo el vapor *Siglo*.

A tal punto llegó el espesor de la nieve en las carreteras, que se suspendieron los servicios de coches que de esta ciudad salen para Tolosa, Villabona y Elgoibar, este último, despues de haber estado á punto de quedar inutilizado por completo en uno de sus viajes, siendo necesario que al mayoral le prestára auxilio la fuerza de la Guardia Civil, ayudada por varios vecinos de los caseríos más próximos.

Vitoria adquirió todo el aspecto de una ciudad de los países más septentrionales de Europa. Más de 180 trabajadores se ocupaban por cuenta del Municipio en abrir vias por la nieve. Las celosas autoridades de la culta capital de la provincia hermana de Alaba, á fin de prevenir cualquier accidente desgraciado que pudiese causar la gran cantidad de nieve que pesaba sobre los tejados de las casas, dictaron un bando recomendando á los vecinos que fuesen limpiando con las debidas precauciones sus tejados de la nieve que los cubría, que arrojada á la calle llegó á formar una muralla de más de dos metros en algunas de ellas. Los hechos demostraron bien pronto la suma conveniencia de la adopcion de esta medida, pues se desplomaron dos tejavanas, sin que felizmente hubiese que lamentar desgracias personales.

Idénticas disposiciones se adoptaron en Pamplona, donde la abundancia de nieve ha sido verdaderamente extraordinaria, y á juicio de personas de avanzada edad, cual no se ha conocido hace largo numero de años. En periódicos de la capital de Navarra se ha consignado que ha habido dia en que los lobos han bajado hasta sitios muy próxi-

mos á la ciudad, siendo necesario para que llegara el correo de Madrid que se mantuviera constantemente una brigada de 100 hombres en el Carrascal quitando la nieve.

El servicio de coches se suspendió en varios puntos del antiguo Reino, llevándose el correo en caballerías, entre otras líneas, en la de Estella, Puente y Pamplona, y en la de Sangüesa.

A todas las comarcas de Navarra han alcanzado los efectos del temporal, pero donde han dejado huella más profunda ha sido en los pueblos de la montaña, y especialmente en los que se hallan situados en las estribaciones pirenaicas. En uno de ellos, Burguete, la nieve alcanzó una altura de dos metros, interrumpiéndose toda comunicacion con los demás pueblos, y sintiéndose el día 15 un fuerte temblor de tierra que duró próximamente de 15 á 20 segundos. En Isaba, pueblo del valle del Roncal, se sintió otro temblor de tierra el 29 del mismo mes.

No han sido ménos duros y terribles los días de temporal en la provincia hermana de Alaba, de cuya capital hemos dado ya noticia. Así los pueblos situados en la vertiente meridional del gigantesco Gorbea, como los que se hallan entre Vitoria y Guipúzcoa, y entre Vitoria y las Amézcuas, han estado casi enterrados bajo la nieve durante varios días.

Aunque en Bizcaya, por efecto de la proximidad del mar, el temporal ha sido más benigno, ha habido no obstante pueblos como Ochandiano donde se ha dejado sentir en toda su intensidad, alarmando con justo motivo al vecindario, que se vió á punto de padecer una de las calamidades más horrosas que pueden pesar sobre un pueblo: el hambre.

Nuestra provincia de Guipúzcoa, por la misma causa que la de Bizcaya, no ha llegado á situacion tan crítica como los pueblos de la montaña de Navarra y la provincia de Alaba. Sin embargo, los pastores de las sierras de Aralar y de Aizgorri, y en general, los habitantes de los caseríos aislados, y de los pueblos de corto vecindario, situados en puntos algo elevados, han tenido días de motivada angustia, á causa, principalmente, de la incomunicacion en que les dejó la nieve.

Merece consignarse por lo que á nuestra provincia se refiere, la suspension del servicio llamado *de vereda*, encomendado al Cuerpo de Miqueletes. Tomóse esta medida por nuestra Corporacion provincial,

á fin de prevenir cualquiera desgracia que pudiera originarse de la gran cantidad de nieve que obstruía los pasos altos de las carreteras.

Efecto de un temporal de nieves tan extraordinario y persistente, la temperatura ha sido durante todo ese tiempo extremadamente baja, llegando á marcar el termómetro 12 grados bajo cero en algunos pueblos de la parte alta de Guipúzcoa.

La abundancia de caza mayor y menor en toda la region bascongada ha sido, por la misma causa, considerable; habiendo habido quienes han cogido liebres y otras piezas á mano, y sin más arma que un palo, cazándose tambien varios jabalíes y corzos, y algun lobo.

Los hundimientos de casas y tejavanas han sido bastante numerosos. Tenemos noticia de que han ocurrido en Vitoria, Araya y Armentia (Alaba); en Olazagoitia y Betelu (Nabarra); en Orduña (Bizcaya); y en Belaunza, Alzaga y Gabiria (Guipúzcoa). En este último pueblo se hundió tambien el pórtico de la iglesia parroquial. Afortunadamente, en ninguno de ellos ha habido que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas de ganado es de temer hayan sido considerables, especialmente de lanar y caballar, aun cuando todavía nada se sabe á punto fijo.

En suma, tal ha sido la fuerza y la persistencia del temporal de nieves, que segun dicen personas ancianas, no ha habido igual desde el año 1830; haciendo recordar en el valle de Ollo (Nabarra) las extraordinarias nevadas que cayeron en los años 1570 y 1675, de las que se conserva noticia en documentos antiguos.



Gratisimo nos es consignar que ante la situacion crítica en que á las clases menesterosas ha colocado tan pertinaz nevada, todas las personas que están en situacion de acudir en auxilio de los necesitados, han rivalizado en caritativos sentimientos, secundando eficaz y poderosamente la accion de las autoridades, que, con celo verdaderamente paternal, han dispuesto todo cuanto en su mano estaba para hacer más llevadero el angustioso estado de muchos infelices obreros, que se veian privados del indispensable sustento.

A este fin, se han repartido en las capitales de nuestras provincias

numerosas y bien condimentadas raciones de cocido y pan: se han iniciado, por *El Anunciador Vitoriano* en la capital de Alaba, y por *La Voz de Guipúzcoa* en esta ciudad, suscripciones populares que han alcanzado una cifra respetable, con objeto de ayudar á la beneficencia oficial, y remediar todas aquellas necesidades que esta, por su especial carácter, no puede remediar.

Se ha procurado tambien ejercer otra obra de misericordia, recomendable siempre, pero mucho más en esta durísima estacion: la de vestir al desnudo. Tambien á ella han cooperado todas las clases sociales, afanándose con laudable celo en aliviar las necesidades del prójimo, y siendo varias las limosnas de personas piadosas que así en esta ciudad como en Vitoria, Bilbao y Pamplona, se han destinado á la devolucion de ropa empeñada por los pobres en los Montes de Piedad.

Los Ayuntamientos de las capitales que, como ántes decimos, han repartido abundantes raciones á las clases menesterosas, se han visto auxiliados por corazones generosos que han hecho donativos de consideracion con ese objeto. Los Ayuntamientos de los pueblos rurales, donde las necesidades han sido más imperiosas, han acudido en cuanto estaba de su parte, á hacer más llevadera la situacion angustiosa de sus administrados, organizando cuadrillas de hombres conocedores del terreno que llevaran alimentos á los caseríos aislados de la montaña, limpiando de nieve los caminos interceptados, y estableciendo otros servicios recomendados en semejantes ocasiones.

En medio de todos los horrores de la tormenta, es dulce para el alma considerar que si las espesas nevadas han interceptado las comunicaciones de unas casas con otras, no han podido incomunicar unos corazones con otros, y que á pesar de los obstáculos materiales, á todas partes ha llegado la mano bendita de la Caridad.

